

LA LIDIA



2ª EPOCA
ARTE · LITERATURA · SPORT
ADMON ARENAL 27, LITOGA

NÚMERO CORRIENTE
20 CÉNTIMOS

LA LIDIA

NÚMERO ATRASADO
30 CÉNTIMOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Trimestre 2'50 Pts.
PROVINCIAS Y PORTUGAL " 3 "
EXTRANJERO..... Año..... 15 "

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

EDITOR PROPIETARIO
JULIÁN PALACIOS
ARENAL, 27, LITOGRAFÍA.—MADRID

PRECIO PARA LA VENTA

Mano de 25 ejemplares.. 3'75 Ptas.
El pago de los paquetes lo verificarán por adelantado los corresponsales que no tengan referencias en la Administración.

Ningún anuncio reúne circunstancias tan favorables para el comercio y la industria, como aquel que se publica en periódicos ilustrados de reconocido crédito, puesto que á la gran circulación del número, ha de agregarse la permanencia por largo período de tiempo, ya que, por regla general, todos los lectores coleccionan por años esta clase de publicaciones.

LA LIDIA, reconociendo esto y contándose en el número de las Revistas que con más favor ha acogido el público, ofrece con grandes ventajas la publicación en sus columnas, bajo la siguiente:

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS Y RECLAMOS

ANUNCIOS

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna por que miden sus anuncios *El Liberal* y demás periódicos, 25 céntimos.

RECLAMOS

En la *Sección de Recortes*, intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 0,75 pesetas.

Los originales de los anuncios deben quedar en poder de la Administración ocho días antes de su publicación.

Para los anuncios ilustrados, regirán los mismos precios, con el aumento del coste del trabajo artístico que de antemano establecerá esta Administración.

DESCUENTOS

Sobre los precios fijados, y siempre que las inserciones sean seguidas, hacemos los descuentos siguientes:

De 5 á 8 inserciones.....	5 por 100
De 9 á 13 »	10 »
De 14 á 18 »	15 »
De 19 en adelante	25 »

Para los anuncios que ocupen una ó más páginas completas, precios convencionales.

LA TIRADA DE «LA LIDIA» EXCEDE DE 15.000 EJEMPLARES POR NÚMERO

Administración: ARENAL, 27, Madrid.

LA LIDIA

Revista semanal ilustrada.

AÑO XIII.

MADRID, 13 DE MAYO DE 1894.

NÚM. 8.



AL SANTO (Acuarela de Ferry.)

Los Maestrillos y el Maestrazo

Ó LO QUE VA DE AYER Á HOY

Y MÚSICOS MAL COMPRIMIDOS

II

PROCEDAMOS con orden, que ahora más que nunca hay que decir aquello de «las cuentas claras y el chocolate espeso». Y ya que es tan espeso el maestro Bretón, ya que siempre se muestra tan incompresible, comprimámonos nosotros cuanto podamos y hagamos alarde de claridad.

De lo actuado resulta y — ya se sabe que lo actuado es el vاپuleo dado por el ilustre autor de *Los amantes de Teruel* al antiilustre perpetrador de *La familia del Tío Maroma* ó *De Getafe al Paraiso*, de *Novillos en Polvoranca* y de *Robinsón* — lo que van ustedes á leer ahora mismo.

Dejemos á un lado, si les parece á ustedes, la partitura de *Robinsón*, la más fresca, la más salada, la más aplaudida de cuantas brotaron en España al contagio de los bufos parisienses.

El Sr. Bretón la desprecia y yo lo celebré infinito, porque tengo para mí que la música alegre, ligera, brillante, regocijada y juguetona, ha sido, es y será refractaria á la idiosincrasia artística del autor de *Garín*.

Quien está acostumbrado á pisar fuerte con tremendas botas claveteadas, mirará en todas ocasiones con enojo los pies pequeños, elegante y garbosamente calzados. Y dispensen ustedes la comparación.

Más claro: quien no sabe poner el pie sin hacer que se hunda el pavimento, despreciará siempre á los que resbalan.

El verso de Voltaire: *Glissez mortels, n'appuyez pas*, no se escribió para el maestro salmantino. Queda terminado el incidente *Robinsón*, y veamos lo que resulta de lo actuado.

El maestro Barbieri, al poner música á los sainetes de Ricardo de la Vega, titulados *De Getafe al Paraiso* ó *la familia del Tío Maroma* y *Novillos en Polvoranca*, hizo, según la gramática del Sr. Bretón:

1.º Desacatos al arte.

2.º Rebajamientos deplorables.

Quiere decir que Barbieri cometió desacatos contra el arte, y dió pruebas de deplorable rebajamiento. Sigamos adelante.

Esos desacatos contra el arte y esos tan deplorables rebajamientos no se hacen, según el Sr. Bretón, impunemente; no se *hacen* sin detrimento de la personalidad artística, porque en música como en todos los ramos del saber humano, la autoridad, siempre *secundum Bretonem*, no se compra, ni se da, ni se toma; se gana, y una vez en posesión de ella, se aumenta, se mantiene ó se pierde.

¿Qué se desprende de este párrafo de corcheas literarias

del Sr. Bretón? Pues sencillamente, que al escribir Barbieri la música de los dos sainetes de Ricardo de la Vega, llevó en el pecado la penitencia; esto es, que al faltar á todo respeto artístico y rebajarse al extremo de ser cómplice de Vega, perdió el músico toda autoridad.

De suerte que tenemos al pobre Barbieri enteramente desacreditado, en el mero hecho de sainetear con Ricardo de la Vega. El autor de las partituras del *Tío Maroma* y de los citados *Novillos* no pertenece ya á la religión del arte; es un riffeño de la música, digno, cuando más, de hacer bailar, con sus mugrientas notas, á las kabilas de Frajana ó del Gurugú.

Y, á todo esto, ¿qué me dicen ustedes del papel que mi antiguo y queridísimo amigo Ricardo de la Vega representa en la rociada del Sr. Bretón?

Porque, no hay que darle vueltas, la base del crimen es el gran Ricardo, convertido, por obra y gracia del maestrazo de Salamanca, en una especie de Chato del Escorial. Barbieri es Crisanto, y el niño bárbaramente asesinado y ultrajado, viene á ser el arte musical.

¡Santo Dios! ¡Qué cosas escribe el Sr. Bretón por no saber comprimirse!....

Así las cosas, va Ricardo de la Vega y ofrece al maestro Bretón el sainete *La Verbena de la Paloma* ó *el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos* que había devuelto Chapi al célebre sainetero, por circunstancias que he apuntado antes.

El Sr. Bretón tiembla, vacila, medita, reflexiona, consulta, pero se decide finalmente, fumiga los pentágramas y escribe la música del sainete de Vega.

Lléveme el demonio si D. Ricardo no dió, en el instante de ofrecer al maestro *La Verbena de la Paloma*, un golpe diplomático que lo acredita de Talleyrand.

He aquí el monólogo que debió de recitar *in mente* el autor del *Tío Maroma* y de *Novillos en Polvoranca*:

— ¡Cielos! Chapi me devuelve el libro de *La Verbena*. ¿A quién se lo ofrezco yo para hacer una que sea sonada? A Bretón. Este fué quien dió á Barbieri que había ultrajado al arte; que se había rebajado escribiendo la música de dos sainetes míos, y había perdido por ello toda autoridad. ¡Oh, que ocasión se me presenta para tender un lazo al procaz insultador! La cosa hará ruido, el hombre se pirra por el reclamo; voy á proponerle el asunto, voy á ver si consigo que ponga en música mi sainete, y, en caso afirmativo, ya tenemos desacatado al arte, rebajado al maestrazo, pulverizada toda su autoridad, y podemos Barbieri y yo comérnoslo «por do más pecado había».

Después de este monólogo, Ricardo se puso á vocalizar

Che invenzione, che invenzione prelibata! de Figaro, cogió el manuscrito del sainete, se lo llevó al Sr. Bretón, y el maestro cayó en la trampa cual incauto ratoncillo.

Algunos días después, Vega podía decir al pobre Barbieri á quien quedaban ya contados días de vida:

— ¡Muere tranquilo, Paco! La venganza es manjar de dioses. Nos hemos vengado de quien escribió que habías cometido desacatos contra el arte y te habías rebajado y habías perdido tu autoridad, por haber escrito la música de dos sainetes míos. Bretón ha compuesto la de *La Verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*. ¡Qué título, eh? Lo he elegido aposta para que desacate más, y se rebaje más, y quede su autoridad hecha un guiñapo. ¡*Consummatum est!*

Y el crimen se consumó. El Sr. Bretón escribió la música del sainete, dirigió la orquesta en la noche del estreno, se dejó *ovacionar* con una satisfacción adorable, salió á escena, saludó conmovido, volvió á dirigir la orquesta una porción de noches, se pavoneó por ahí, se marchó luego á Barcelona á repetir la *juerga*, después se trasladó á Zaragoza con el mismo objeto, y si le llamaran desde todas las capitales y todas las cabezas de partido de la Península é islas adyacentes, para asistir al estreno de *La Verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, no habría en el globo terráqueo hombre más venturoso que el maestro Bretón.

Es decir, que no solamente ha consumado los crímenes de que acusó á Barbieri, sino que se ha bañado en ellos; ha hecho alarde de criminal artístico, ha libado voluptuosamente, hasta las heces, la copa de los desacatos al arte

y el cáliz de los rebajamientos, terminando por arrojar al arroyo, donde se ha roto en mil pedazos, el ánfora (!) de la autoridad del Sr. Bretón.

A ver, á ver, seamos machacones y pongamos en la tumba artística del Sr. Bretón este epitafio:

«Aquí yace el autor de la música de *La Verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, que se suicidó por haber escrito lo siguiente:

«CAUSA PENA Y DOLOR PROFUNDO QUE EL NOTABLE, POPULAR Y CARACTERÍSTICO AUTOR DE «JUGAR CON FUEGO» Y «MIS DOS MUJERES», LO SEA DE «ROBINSON», «DE GETAFE AL PARAÍSO Ó LA FAMILIA DEL TÍO MAROMA» Y «NOVILLOS EN POLVORANCA»..... TALES DESACATOS AL ARTE, REBAJAMIENTOS TAN DEPLORABLES, NO SE HACEN IMPUNEMENTE, NO SE HACEN SIN DETRIMENTO DE LA PERSONALIDAD ARTÍSTICA; PORQUE EN MÚSICA, COMO EN TODOS LOS RAMOS DEL SABER HUMANO, LA AUTORIDAD NO SE COMPRA, NI SE DA, NI SE TOMA; SE GANA, Y UNA VEZ EN POSESIÓN DE ELLA, SE AUMENTA, SE MANTIENE Ó..... SE PIERDE.

»Murió por no haber sabido nunca comprimirse. Rogad á Dios por él.»

Derramemos una lágrima sobre la tumba artística del Sr. Bretón, y sirva su suicidio de enseñanza.

¡Comprimos, oh jóvenes, comprimos, que si no os comprimis, feneceréis á vuestras propias manos y quedaréis en ridículo ante la posteridad!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

EL TAMBOR

Multa renascentur, que dijo el poeta.

Y entre esas muchas cosas que renacen, tienen actualidad indiscutible los tambores de los regimientos. No cerremos los ojos á la evidencia; pues ésta se nos entrará por los oídos sin pedir permiso, y convengamos de paso en que el renacimiento de los tambores ha caído perfectamente, y en que es un elemento militar de indiscutible importancia. Lo que no ha renacido con los tambores es el tambor mayor; pero ya vendrá también con su enorme gorra de pelo y su plumero, que le permitía marchar al nivel de los pisos segundos de las casas, y sobre todo, con su enorme bastón, de puño fenomenal, encanto y asombro de todos los chiquillos asistentes á la parada, y de todas las muchachas enamoradizas, como nos refieren en el teatro, con letra de Jaques y música de Julianito Romea.

* * *

La antigüedad del tambor es tan grande, que en bajos relieves de la más remota fecha se le ve figurando en fiestas de los dioses de la Mitología; y si hemos de creer aquellas manifestaciones del arte primitivo, dicho instrumento difería muy poco del verdadero tambor, predecesor de las cajas de hoy en día. El clasicismo nos presenta á soldados griegos completamente desnudos, pero con tambor; prueba de que éste es de mayor interés que las vestiduras para los que cultivan el arte de la guerra, y ya en épocas más recientes vemos invariablemente al



tambor figurando como elemento esencial en todo ejército. Podrá eclipsarse temporalmente, como lo ha estado en España, pero no morir; pues el tambor que hoy renace al frente de nuestros regimientos de Infantería, es el mismo que dió los toques de ataque en Flandes y en Portugal, y vencedor en Pavía ó vencido en Rocroi, siguió la suerte de los indomables tercios españoles.

* * *

Los tambores tienen, como es de suponer, representación en algunas páginas gloriosas de la historia: cuéntase que en una célebre batalla ganada por los franceses se hallaba el éxito bastante dudoso, cuando á un tambor se le ocurrió tocar paso de ataque, y creyendo los adversarios que el ejército francés tenía ya el refuerzo que estaba esperando, hicieron un movimiento de retroceso y de asombro, que pronto se convirtió en verdadera fuga. Posible es que en este suceso la leyenda ejerza excesiva influencia; pero de todas maneras, entra en lo posible, y á este título merece consignarse. Refiérese también de un pueblo ocupado por los enemigos en que un tambor, redoblando en las afueras, hizo pensar en la llegada de una columna, y ocasionó la fuga de los invasores; y el arte y la poesía nos presentan á más de un tambor realizando análogas llamadas, en circunstancias no menos difíciles, y herido acaso de muerte.

Los tambores, reducidos á la clase civil, anuncian las procesiones y rompen la marcha de las mismas; constituyen, en unión de la gaita, la orquesta popular en bailes y romerías, y en unión de la pandereta anuncian todos los años, al mediar el mes de Diciembre, el próximo Nacimiento del Hijo de Dios.

Anuncia también los títeres y la exposición de figuras de cera y monstruos marinos, sirviendo para congregar público junto á cualquier espectáculo; los bandos del pregonero se han anunciado siempre á son de tambor; el *titirimundi* no se comprendería sin el tambor que acompaña á las pintorescas descripciones, y sus redobles acompañan igualmente las vueltas del *Tío Vivo* y las oscilaciones del columpio.

Pero, á pesar de sus innumerables aplicaciones civiles, el tambor es eminentemente militar, y así se explica que el actual Ministro lo haya restablecido, dotando con él á todos los regimientos, y que al salir nuevamente en público en la festividad

del Dos de Mayo, la gente lo haya acogido como á un amigo cariñoso, cuya larga ausencia habrá deplorado muchas veces.

* * *

Lo malo que tiene el tambor, es el aprendizaje de los llamados á tocarlo; los diarios ensayos de las bandas en las inmediaciones de los cuarteles; los repiqueteos continuados de los palillos y los golpes secos de los mismos sobre el parche para probar la resistencia de éste. El tambor, que buscaba como sitio de ensayo las inmediaciones de una casa á cuyo inquilino se quería ahuyentar, ha sido utilizado por un autor cómico en *La casa de campo*; y la verdad es que cuando el actor sabe tocar bien el instrumento, no sólo ahuyenta al característico, sino que induce al público en deseos de imitarle.

Y lo más triste es que, así como no puede saberse nadar, sin entrar previamente en el agua, tampoco puede tocarse bien el tambor sin dejar antes sordos á los que escuchan sus ensayos.

* * *

El tambor ha sido causa de legítimos orgullos.

— Mi padre — decía un individuo — es de los hombres que más ruido han metido en el mundo.

— ¿Ha sido político, artista eminente, general?....

— No; ha sido, durante treinta años, tambor en un regimiento.

* * *

El tambor, y este es otro de los aspectos simpáticos de dicho instrumento para mí, ha sido, es y será, uno de los juguetes predilectos de los niños, á cuya predilección consagré hace años el cuentecillo siguiente:

— Cómprame un tambor, papá; es lo único que te pido.

— No, no, que bastante ruido aun sin tambor haces ya.

— ¡Anda, sí!....

— Ya te estoy viendo todo el día sin soltarlo....

— Te prometo no tocarlo más que cuando estés durmiendo.

A. BERRÍO Y RANDO.

JUAN MARTÍNEZ VILLERGA

Otro veterano de las letras que acaba de desaparecer de entre nosotros. Había nacido en Gómeznarro (Valladolid), en 8 de Marzo de 1817, y ha muerto en Zamora en la madrugada del 8 del corriente. En su primera juventud, se abrió rapidísimo camino con *El baile de máscaras* y otras sátiras políticas, y muy en breve su firma fué la más buscada en los periódicos *El Dómine Lucas*, *El Fandango*, *La Risa*, *Don Circunstancias* y otros. Huyendo de persecuciones gubernativas, pasó á la Habana y á algunas de las repúblicas americanas, publicando con éxito envidiable los periódicos *Juan Palomo* y *El Moró Muza*; y después de la revolución de 1868, intentó en Madrid otra publicación, la del semanario *Jeremías*, que no logró gran aceptación. Es autor de algunas obras dramáticas; de las novelas *Los espadachines*, *La vida en el chaleco* y *Los siete mil pecados capitales*; de *Un viaje al país de Motezuma*, *Los políticos en camisa*, *Poesías jocosas y satíricas* y *Poesías escogidas* (1886), edición que le costó en la Habana el Casino Español. Escritor desenfadado y atrevido, su sátira política pudo morir con los sucesos y los personajes que la dieron vida, pero su producción festiva vive y vivirá eternamente. R. I. P.

¡AY, QUÉ BANDERILLEROS!!

Lo que pasa con los banderilleros, que en el presente año actúan en la Plaza de Madrid, no tiene nombre; ni nadie es capaz de comprender, á no verlo, hasta qué punto llega la *mansedumbre* de los aficionados en la villa del oso y del madroño. De mal en peor viene sucediéndose un abandono completo, desde hace algunos años, porque no saben, ó no quieren, ó no pueden ejecutar, con sujeción al arte, la suerte más rudimentaria del toreo.

No quiero excluir á nadie de mis censuras, porque todos las merecen, incluso aquellos que antes obtuvieron unánimes aplausos: Currinche y Almendro, cuya larga práctica y conocimientos nadie pone en duda; el astuto y fino Pulguita, y el celebrado Mojino, que tantas ovaciones recibía cuando pareaba del lado que le es peculiar, ¿qué hacen ahora? ¿Se les han acabado los fuegos de los primeros años? Porque lo mismo esos, que los demás que componen las cuadrillas para este año contratadas, maldito si han hecho cosa de provecho, como no sea por lo malo. Simulacros de avance, fugas vergonzosas, incertidumbres grotescas, líneas curvas, ángulos obtusos, círculos..... viciosos, y qué sé yo cuántas figuras geométricas, han sido los preliminares para una ó más salidas falsas, ó para prender medios pares, de cualquier manera, volviendo la cara, sin arte y..... *sin valor*, que es precisamente lo que le falta al hombre cuando no tiene conciencia de lo que hace, y tanto le da quedar bien como quedar mal.

De nada sirve que constantemente se les recuerde que ellos *solos*, sin ayuda de capotes, han de buscar los toros donde quiera se hallen; que pueden cuartearlos saliendo á su encuentro cuando vienen corriendo; que deben alegrarlos *por sí*, cuando están parados, y esperarlos cuadrando en la cabeza, ó quebrando de cintura, si ellos saben y las reses se prestan; que también *por sí*, han de terciar lo posible á las que estén faltas de piernas y cobardes, acularlas á las tablas, para colocar los palos al sesgo, y que *siempre* al meter los brazos han de verificarlo de arriba abajo, alzando los codos, en el momento de la reunión en el centro de la suerte: todo es inútil; como si no tuvieran las más ligeras nociones de lo que el arte exige, ejecutan constantemente lo contrario, separándose más de dos varas de la cabeza de la res; á fuerza de alargar los brazos con las banderillas en sentido horizontal. Saben que la *turba multa* pasa por todo, y que sólo sisea cuando van al suelo los rehiletes; pero esto es mentir y engañar al que paga como á primeras cuadrillas, á las que no debiera estimárselas más que como de segunda categoría, si acaso, que mejores banderilleros, en todos sentidos, hemos visto en este mismo año en las novilladas, y sus nombres suenan en los oídos de los aficionados. No hay que hablar de la ignorancia, mala fe y otras pequeñeces que demuestran *corriendo* los toros, porque peor es *meneallo*; y ya que las autoridades no lo multan y los espadas lo consienten, adelante con los faroles; pero no se asombren si un día se oye en el recinto de la Plaza la voz de *fuera*, ó la de *que se vayan*, que todo puede suceder.

Los matadores son principalmente responsables de la conducta de sus cuadrillas porque éstas deben reflejar el carácter que á ellos distinga; han de ser la sombra que proyecte sus rasgos más salientes, puesto que no se comprende que un banderillero cobarde figure al lado de un matador valiente, ni un ignorante á las órdenes de un espada de reputación. No quiero recordar los tiempos de Montes y el Chiclanero, por no repetir el ya sabido castigo que aquél impuso á éste en cierta ocasión, ni tampoco la brillante historia del Regatero, Lillo, Cuco y tantos otros cuya fama durará muchos años; basta venir á la época moderna.

Después que Blayé y Muñiz sirvieron con el Tato, el Gordito tuvo en su cuadrilla como banderilleros á Lagartijo y Cara-ancha, que tomaron de su jefe la precisión al clavar, y el signo característico del *quiebro* por él inventado. Lagartijo, como espada, á su hermano Juan, que más que con los palos, aprendió de él con el capote á rehuir la cabezada del toro, colocándose en el remate de toda suerte *fuera de cacho*, y á Guerrita, que imitó por desgracia el abuso de coger el capote á dos manos y buscar efectos de sorpresa; y Frascuelo, en fin, comunicó la savia de su valentía y arte *verdad* á Pablo, Armilla, Valentín, Recatero y Ostión. Cada uno en su género, todos los que he apuntado, fueron banderilleros de nota, que daban gran realce á las corridas, en que los espectadores aguardaban con ansia el momento de que el clarín anunciase la suerte. Unos jugueteando, otros con la seriedad clásica del arte, todos arrancaban aplausos, todos indicaban las tendencias que sus jefes marcaban toreando, y reflejaban con sus actos el espíritu, la intención, mejor dicho, la idea que aquéllos concebían y ellos ejecutaban, como si fuesen varios cuerpos y un alma sola.

Hoy tienen Espartero, Guerrita y Reverte..... *Déjalo, Juan, no leas. ¿Qué, leo mal? No; pero no leas.*

J. SANCHEZ DE NEIRA.



EN EL SANTO (Acuarela de D. Perea.)



LA FIESTA DEL SANTO

(RECUERDOS DE AUN NO HACE UN SIGLO)

I

Con razón puede alabarse
nuestro Rey don Carlos cuarto,
de labrar, cual otro alguno,
la dicha de sus vasallos.

Pues aunque las malas lenguas
nos digan á cada paso
que la miseria y la holganza
en yermos truecan los campos;

por más que añadan que el ocio
va la población mermando,
y que el vicio y el cohécho
roban su lucro al trabajo;

mientras que en nuestras fron-
teras mira el General Ricardos, [terás
que más que el plomo enemigo
merma el hambre sus soldados;

mientras que apenas alcanza
la plata de nuestro Erario,
del válido y sus hechuras
á sostener el boato;

completamente dichoso
es el pueblo á no dudarlo,
que en tanto que en los conventos
no falte de sopa un cazo,

bien puede partir sus horas
entre pependencias y tragos,
novenas y rogativas,
procesiones y rosarios,
con tal de poder el lunes
aplaudir con entusiasmo,
de Romero y Costillares
los arrestos temerarios.

II

¿Aún dudáis de su ventura?
Miradlo, si no, miradlo,
hoy que á su santo patrono
hace Madrid agasajo.

Por la puente segoviana
ved en ranchos desgranados
la nata de las Vistillas,
la espuma y la flor del Rastro;

mientras por la de Toledo,
se va la villa vaciando,
de cuanto de bueno tiene
en sus procelosos antros;

el Barquillo y Maravillas,
de chisperos y de majos,
y el Campillo y la Arganzuela,
de sal, donosura y garbo.

Allí, en las capas de grana,
ligero el viento ondulando,
ya la amplia bota descubre,
ya á la guitarra da paso.

De la negra madroñera,
entre el costoso enreñado,
muestra sus vivos colores
la saya de medio paso;

que si por arriba deja
adivinar mil encantos,
dos pies como dos piñones
deja mirar por abajo.

Allá, en la leve calesa,
el látigo chasqueando,
ahoga la más franca risa
que salió de humanos labios;

y mientras pesado coche,
que coronan dos lacayos,
del Corregidor ver deja
el rostro apergaminado,

los aires pueblan alegres
chistes, votos, ternos, cantos,
requiebros, quejas, suspiros,
pésias por vidas y tacos.

III

Por Dios, que el sitio escogido
no tiene grandes encantos,
ni allí sobran verdes ramas
que quiebren del sol los rayos.

En cambio nubes de polvo
buen toldo dan al espacio,
y el Manzanares desprende
vapores no siempre sanos.

Ni es suntuosa la morada
que dió la piedad al santo,
ni es el fervor excesivo
de quien va allí á festejarlo;

pues en lugar de oraciones,
más agita todo labio
chistes, no siempre piadosos,
ni siempre ortodoxos cantos.

En trueque es tal la alegría
que embarga todos los ánimos,
que contagio de ella siente
el humor más osco y agrio.

Que al ver las henchidas botas
corriendo de mano en mano,
y al ver el buen apetito
que hace razón al tasajo,

ganas dan de encontrar bueno
el licor azucarado
que por mistela y rosolis
nos venden, y no barato,

para pasar la aspereza
de incomedibles torrados,
y de rosquillas que cuentan
uno ya que no más años.

¡Lástima, por vida mía,
que solaz tan dulce y grato
tenga como el sol más puro
sus nubes para entoldarlo!

Pues no suele ser rareza
que venga en no pocos casos
lo que comenzó el aloque
la navaja á terminarlo.

Y es cosa de ver entonces
de las damas los desmayos,
del alguacil las carreras,
de la maja el desparpaño,

del pilluelo la osadía,
del alcalde el sobresalto,
del temerón las bravatas
y el miedo del currutaco.

Por suerte, como la cosa
nunca da más resultados
cuando más que unos heridos
y algún muerto en todo caso,

pronto la gente se olvida
de los temores pasados,
y el son de las castañuelas
vuelve á alegrar los espacios;

hasta que la negra noche,
al tender su obscuro manto
hace que á la villa todos
tornen tan regocijados,

que al mirar tanta alegría
el más acedo y uraño,
de juro no puede menos
de decir para su sayo:

Muy bien alabarse puede
su majestad Carlos cuarto
de labrar, cual Rey alguno,
la dicha de sus vasallos.

ANGEL R. CHAVES.



SEMANA TAURINA

LA QUINTA DEL DUQUE

No se crea que este es el título de algún drama romántico de esos que convierten las fisonomías de los espectadores sensibles en caprichosa variedad de la industria famosa de Alcorcón; se trata sencillamente de la quinta corrida de abono, celebrada en el Coso madrileño el domingo anterior, con el concurso de las renombradas reses de Veragua (con el ducado correspondiente), y que tanta gloria han dado á los Colones del día, descendientes del no menos glorioso descubridor del Nuevo Mundo, *l'immortal genovese*, como dice Vasco di Gama en *La Africana*, cantándose por todo..... lo fino.

Sin embargo, no deja de haber cierta analogía entre los aludidos dramas y las corridas de Su Excelencia, que son ya capaces de hacer asomar el llanto á los ojos de los aficionados *cándidos*..... de condición, que abriguen la creencia de ver aquellas proezas que todavía registraban hace pocos años las crónicas taurinas. La verdad es que estos toros nobiliarios se van pasando de moda, y que esas razas aristocráticas apenas si resultan.

¿Y cómo ha de resultar la corona ó el blasón, en semejante función puramente popular?.....

Muy bonito, si, señor, ese muestrario de colores; negro, berrendo, jabonero sucio, jabonero más limpio, melocotón, albaricoque y ciruela..... en dulce; pero si la calidad y la cantidad de las *conservas* no corresponden al aspecto exterior del producto, difícil es que la casa pueda mantener el crédito adquirido, mientras las condiciones de bondad no se equilibren por dentro y por fuera.

Tal sucede hoy con el ganado del Sr. Duque; no exento de desigualdades en su presentación, es siempre aceptable; más por lo que toca al *fuero interno*, deja mucho que desear. Entra en pelea, pareciendo que va á arrollar todo cuanto se oponga á su paso, y castigado un par de veces..... se acabó la pólvora y á buscar la dulce tranquilidad del hogar paterno. ¡Y ya se sabe lo que es un bicho atormentado por la nostalgia de la dehesa! Receloso, aburrido, tonto y rémora para la práctica de cualquier suerte, ajustada á los procedimientos artísticos. De este corte ha sido la mayor parte de la última remesa, si bien no ha faltado alguno que, cambiando los términos, empezase con desconfianza y recordase luego que para algo se repartió la bravura entre su raza.

Si cierto es que los toros no prodigaron ésta, en cambio Guerrita continuó derrochándola como de costumbre. La ovación interrumpida la corrida anterior, volvió á reanudarse al presentar la muleta al primer toro, en breves y ceñidísimos pases, y al colocarse entre los cuernos de tal modo, que hubo de retroceder algún paso para poder engendrar el magnífico volapié, mediante el que, y entre el delirio del público, rodó la fiera como una pelota. Más bonita y alegre faena con el trapo, precedió á un cite para recibir al cuarto, que por cierta vacilación de toro y torero, resultó una estocada aguantando, caída si, pero que en nada amenguó el mérito del trabajo empleado. De lo demás no hay que hablar: sobradísimo en todo.

Equivocándose van los profetas de la tierra.
¿Que este chico dará guerra?.....
¡Pues si es más bueno que el pan!

Reverte Jiménez ó Jiménez Reverte, que de ambos modos suena, hizo en esta tarde una carrera de *compensación*. El segundo título quería pasearse solo alrededor de la pista, y el joven no tuvo energía para impedirselo ó recogerlo; así es que tuvo que amonestarle cuatro ó cinco veces muy someramente, siendo á su vez amonestado el diestro por su poca actividad. Al llegar la ejecución del quinto, que era todo un *mochuelo*, de esos que *achican* á cualquiera, debió oír á algunos que coreaban el *No te tires Reverte*..... y decir para su capote: ¡Ya verás si me tiro! Y ¡pum! vaya si se tiró: con toda la valentía que el caso reclamaba, y con todo el peligro del velamen de una fragata, á la que hizo naufragar de la embestida. Activo en la brega, y con el *timito* (que dice la *crema* baja) de arrodillarse ante el toro y echarle arenilla á la cara. ¡Adelante, niño!

El señor de Fuentes nos está saliendo un torero de una seriedad abrumadora. ¡Canastos! La alegría en los toros, aun mal empleada, se puede dispensar; la seriedad en iguales circunstancias, es inaguantable; y este diestro ni se ríe, ni se mueve, ni se dobla. Y todo ¿para qué? ¿para ofrecernos un trabajo de la más supina vulgaridad? Pues para ese viaje..... Es lo que decía un vecino mío de localidad: «No veo aquí las *fuentes*; no veo más que dos *platos* y la nada entre ellos»; á lo que replicaba otro de parecidas opiniones: «El agua de esas *fuentes*, no sirve ni aun para purgarse.» Y añadía un tercero:

«A mí lo que más me gusta es el trajecito rosa, limpio como agua de *fuentes* si viene turbio el Lozoya.»

Detalles: la gente *colándose* suelta ó en familia; una banda de cazadores, que..... ¡me río yo de la orquesta del Real!; y al Presidente.....

silbándole con coraje el público sarraceno; mas no le importe el ultraje.....
¡Choque usted, que ha estado bueno!

El *buló* de la semana.

Una versión: «Parece que se hacen gestiones cerca del célebre espada Lagartijo, para que tome parte en la corrida de Beneficencia, prometiéndose los que trabajan el asunto, un resultado favorable.»

Otra versión: «Parece que por una empresa del Mediodía de Francia, se han hecho proposiciones á Lagartijo para que tome parte en algunas corridas, abonándole 10.000 francos por cada una. No se sabe si Rafael aceptará.»

Eso es poner en un potro al famosísimo diestro.....
A mí me ha dicho el maestro:
— Ni lo *juno* ni lo *jotro*.

En Francia también ha empezado ya el movimiento.

Nimes, la capital del toro franco-español, habrá dado el domingo su segunda corrida, con dos toros de Benjumea y cuatro de Clemente, lidiados por las cuadrillas de Mazantini y Zocato.

En Lyon siguen los preparativos para las corridas que durante la Exposición ofrecerá el primero de dichos diestros, llevando de segundos á Lagartijillo, el Tortero, Frascuelo el auténtico, ó sea Paco, y otros no menos aplaudidos.

DON CÁNDIDO.

DÍA COMPLETO



¡Cómo me voy á divertir, y eso que estas botas me molestan algo!



Qué humo tan negro el de este cigarro; pero en cambio, qué leche tan blanca y tan rica esta de las Navas.



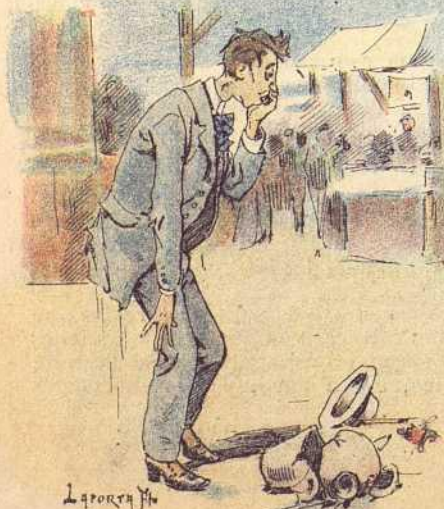
Ea; ya tengo un pito y un botijo con agua del santo. ¡Si no me apretasen tanto las botas!



— ¿Se va usted á callar con ese pito? so morral.
— No quiero; que he venido al santo para divertirme.



— Sí; pues toma *pa* que aprendas á distinguir, y *pa* que te diviertas.



Ese animal me ha roto el pito y el botijo, y lo menos docena y media de muelas.



Valiente tarde he pasado. ¡Ay! y si no me quito las botas, no hubiera podido volver á casa.

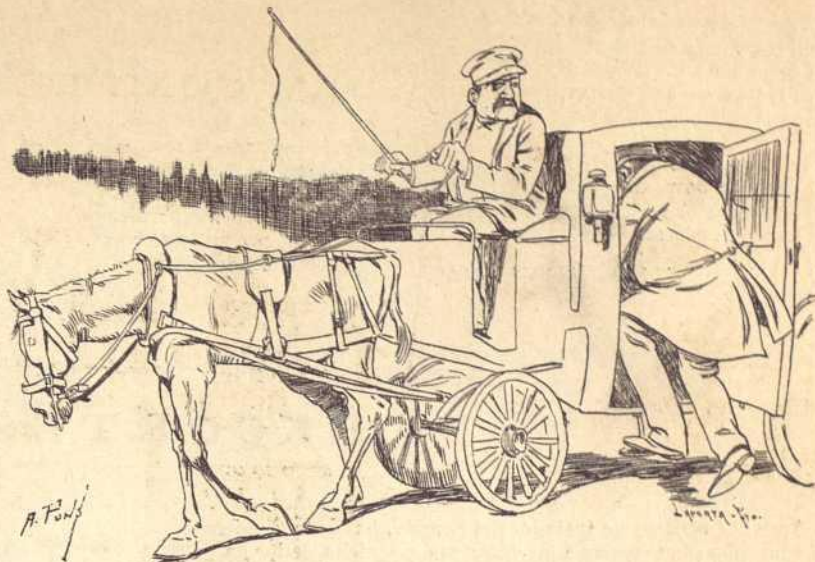


¡Anda salero; ahora resulta que no era pura aquella leche tan rica de las Navas!

LA FIESTA DE SAN ISIDRO

I

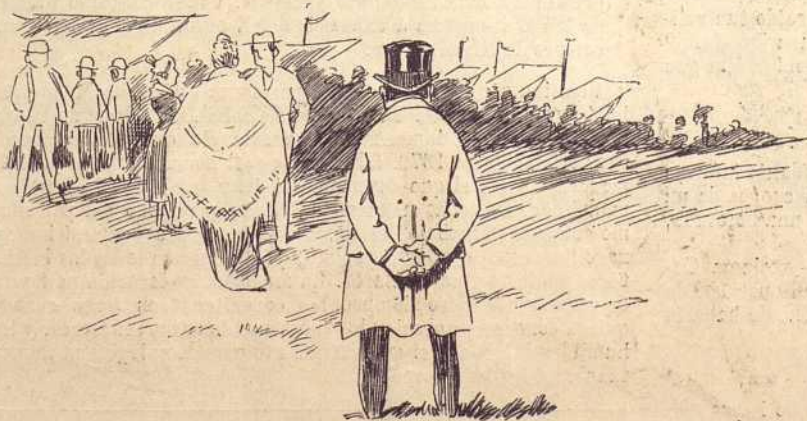
En un simón fementido,
de cuya remota fecha
claros indicios pregonan
la forma y color que ostenta;
simón, cuyos almohadones
pudieran, de tener lengua,
contar historias curiosas,
vulgares ó novelescas;
resignado con mi suerte
bajé al entrar la cabeza,
y entre torcido y terciado
sentéme y cerré la puerta.
¡A San Isidro! le dije
al conductor, y las riendas
empuñando el descendiente
de Pelayo, con violencia
pegó al jaco un latigazo
á manera de indirecta,
y nuestra marcha emprendimos
por la Cuesta de la Vega.
Quisiera tener de Goya
la satírica paleta,
para presentar el cuadro
que ofrece la carretera.
Ya pasa por nuestro lado,
fuego sacando á las piedras,
un ómnibus de tres pisos,
lleno de gentes diversas;
ya nos deja rezagados
la brillante carretela,
en que un padre de la patria
luce su prosopopeya;
ya se enredan con un carro
del negro simón las ruedas;
ya el caballo tropezando
por la continua cuaresma,
al ver sombreros de paja,
piensa el pobre en que no piensa;
ya, fijándose en los lados,
se notan varias escenas,
que pasan ante los ojos
sin que estudiarse bien puedan.
Ora un tropel de modistas
caminan más que ligeras
en alas de una esperanza
que á mí me huele á merienda.
Ora el papá respetable
cuya gran circunferencia
proyecta en torno una sombra



de que nadie se aprovecha,
soplando como una foca
saca dos tercios de lengua,
y que se divierte, dice,
y no hay nadie que lo crea.
Ya una pareja, que induce
á formular mil sospechas,
hablando marcha en voz baja
de lo que á nadie interesa;
ya un chiquillo filarmónico
en vez de silbar atruena,
y echar de menos nos hace
á Herodes en esta época;
ya el menestral, cuyo codo
nos señala á las estrellas,
eses cien va dibujando
aunque no entienda de letras.....
Pero el cuadro es ya muy grande
y á faltarme va la tela:
pues se escuchan las campanas
del Santo, que el aire llenan,
y los pitos, y las voces
que suenan en la Pradera;
echemos mano á la bolsa
y acto seguido, pie á tierra.

II

¡Ya estamos en San Isidro!
Soberbia es la perspectiva



desde el pontón de madera
hasta la fuente y la ermita.
Al uno y al otro lado
se ven puestos de rosquillas
que fueron pan hace meses
y hoy al mundo resucitan;
puestos de varios licores
y otras extrañas bebidas;
abanicos de dos cuartos;
efigies bien poco artísticas,
que si devoción no causan
en cambio la risa incitan;
y aquí y acullá fondines
formados de esteras finas,
donde por poco dinero
al prójimo sacrifican;
y músicas, cosmoramas,
monstruos y fieras marinas.
Y todo esto sazonado
con gritos, quejas y risas;
un sol que el rostro nos quema,
un polvo que nos asfixia,
sin contar otros placeres
que de fijo se me olvidan.
Y entre las continuas frases
que se perciben distintas,
ya se sorprende un diálogo
de amor, que tiende á la riña;
ya sobre un lance taurino
disputas que nos fatigan;
ya del comercio los cálculos;
ya un agio de la política,
ya, finalmente, un monólogo
la proximidad indica
de un adorador de Baco
que en honra de su Dios liba.
Y allá, con más fe que acierto,
junto á la fuente bendita
que abrió el madrileño Santo
rompiendo la piedra viva,
crece el tumulto, y la gente
se atropella y precipita
á curarse calenturas
sin médico ni botica.
Pero me encuentro cansado
y ya anuncia su partida
el sol, próximo á beultarse,
tras las montañas altivas.

.....
Adiós, hasta el año próximo,
arenal que denominan

Pradera los madrileños,
con frase poco castiza:
si como quita las fiebres
esa fuente con que incitas,
el tétrico humor curase
y del alma la fatiga,
yo de tus aguas bebiera
al darte mi despedida,
porque el dolor no nublaste
el fin de mi poesía.

.....

III

La noche tiende sus sombras,
y con extraña algazara,
van regresando las gentes
desde la ermita á sus casas.
Doquiera se escuchan ecos,
y cantos y careajadas,
que pronto se van perdiendo
para siempre en lontananza.
Así terminan los goces,

y así la existencia acaba,
sin que queden en el mundo
otras huellas que las lágrimas.....
Seguid, el presente os brinda
felicidad, paz y calma:
tan sólo el Señor conoce
lo que ha de ocurrir mañana.
¡Quién sabe si vuestras risas
en llanto veréis trocadas!
¡Quién sabe si el año próximo
habitaréis *otra casa!*

M. OSSORIO y BERNARD.

RECORTES

Ante la Comisión de tratados del Senado, ha dado comienzo una información respecto á las ventajas ó perjuicios de los de comercio, contratados por el Gobierno. El procedimiento da ocasión á que se conozcan industrias no sospechadas siquiera.

«Hoy, dicen los periódicos, ha sido oído por la Comisión D. N. N., representante del gremio de vendedores de cristales ahumados para los eclipses. Dicho gremio es favorable á los tratados.»

«Mañana informará la Calandria, dueña de una casa consagrada al culto de Venus. Pedirá una política prohibicionista, para que no puedan venir á España sacerdotisas francesas de aquella diosa.»

«Anúnciase una manifestación de los industriales que venden palillos de enebro para la dentadura. Piden que se impongan fuertes derechos á palillos, pluma natural y artificial, y cepillos de dentadura.»

«Hoy ha informado el gremio de fabricantes de narices postizas para Carnaval.»

«Mañana informarán los constructores de las cajas tituladas *El ratón y el gato*, bonito juguete para niños.»

«Los fabricantes de cadenetas de papel de colores para colas de cometas, desean que los tratados no se aprueben, pues les arruinarán. No se olviden «que pasan de 30.000 las familias que dependen de esta industria, poderosamente desarrollada en España.»

«Hay gran impaciencia por conocer la sesión de esta tarde; informarán en ella el Sr. X., representante del gremio de ventrílocos, y la Sra. J., sonámbula, adivinadora y echadora de cartas. Piden que se aprueben los tratados.»

—¡Y pensar que la vida ministerial depende de esta información!.....—exclamará amargamente el Sr. Sagasta.

Clotilde curioseaba la cartera de su marido, y observa en ella un sobre abierto, con treinta duros en billetes, y un letrado encima, que dice:

«Mes de María.»

¡Pobrecillo! — exclama. — Nunca le hubiera creído tan religioso. Sin duda costea las Flores de Mayo en alguna iglesia.

(María, aquí para entre nosotros, es una entretenida á la que el esposo pasa un durito diario.)

En la Academia de Medicina de París se ha leído un informe acerca de los fenómenos cerebrales, y en él se da cuenta de un individuo que, á consecuencia de haber recibido una bofetada, perdió por completo la memoria.

¿Y eso lo dan en Francia como una novedad? — exclama Calinez. — Aquí en España es tan frecuente, que el 90 por 100 de los que reciben una bofetada, pierden la memoria..... de haberla recibido.

Nada tiene menos carácter que los caracteres de imprenta: hoy dicen una cosa y mañana otra.

Entró ayer en un estanco uno, que halló en un pitillo, pedazos de solomillo y migajas de pan blanco; y el grandísimo mastuerzo le dijo á la estanquerilla: — ¡Déme usted una cajetilla de las que tienen almuerzo!

J. ESTRAÑI.

Dos muchachas jóvenes se encuentran después de larga ausencia, y se preguntan por sus amigos de la niñez.

— ¿Y Felisa?

— Está de profesora en la Escuela..... Normal.

— ¿Y Rosita?

— ¡Oh! Esa está en la vida..... anormal.

LIBROS RECIBIDOS

El dinero, por E. Zola. Dos tomos de 320 y 321 páginas, cuarta edición castellana; 5 pesetas en rústica y 6 en tela, los dos tomos.

Esta nueva edición de la célebre novela que pone ahora á la venta «La España Editorial», tiene sobre las anteriores el aliciente de su menor precio para el público.

En las otras ediciones, no de mejores condiciones tipográficas, el precio de los dos tomos era 1 peseta más que en la presente. Esta circunstancia llevará seguramente á «La España Editorial» á publicar pronto la 5.^a edición de esta admirable obra.

Apuntes para un Catálogo de periódicos madrileños, desde el año 1661 al 1870, por D. Eugenio Hartzenbusch. Obra premiada por la Biblioteca Nacional, en el concurso público de 1873, é impresa á expensas del Estado. Madrid, 1894, sucesores de Rivadeneyra.

Veintiún años «nada más» ha permanecido inédita la obra del laborioso oficial de la Biblioteca Nacional, Sr. Hartzenbusch, debiéndose á esta lamentable circunstancia que sólo alcancen sus noticias hasta 1870, faltándole precisamente todo el período moderno, ó sea el que determina el gran desarrollo de la prensa madrileña. De todas suertes, y á título de estudio del periodismo antiguo, el trabajo del Sr. Hartzenbusch es curiosísimo, y nace llamado á ocupar lugar muy preferente en todas las bibliotecas públicas y particulares. La moderna generación no figura en sus páginas, pero siempre las consultará con fruto cuando quiera conocer y apreciar los esfuerzos de sus precursores, y los humildes orígenes del género que tan grande y legítima importancia ha logrado después.

BODEGA DE ESTEFANI

SUCURSAL DE CUZCURRITA (RIOJA)

Vinos finos de mesa de 2, 3 y 4 años, desde 10'50 á 20 pesetas las 22 botellas (sin casco).

Venta en comisión de vinos de Valdepeñas, Jerez, Málaga y Montilla, de marcas acreditadas y clases diversas.

8, Salesas, 8.-Madrid.

TELÉFONO NÚM. 2.069

SE ARRIENDA

la Plaza de Toros de la Coruña; dirigirse al encargado de dicha Plaza, D. Antonio Ramos.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CHINA

PLAZA DEL ANGEL, 17

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRÁFICO

DE

JULIÁN PALACIOS

27-Calle del Arenal, 27.-Madrid

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de trabajos artísticos y comerciales.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPENDE

VINOS PUROS DE JEREZ

AL POR MAYOR Y MENOR

BODEGA CASTELLÓN

LOS JEREZANOS

4-CAMPOMANES-4

CONFECIONES

A. S. BITTINI

ESPECIALIDAD EN ROPAS DE NIÑOS

SOMBREROS PARA SEÑORA Y NIÑOS, CANASTILLAS

ROPA BLANCA

8 - CALLE DE ESPARTEROS - 8

MADRID

LA URBANA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Á PRIMA FIJA

CONTRA EL INCENDIO

EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

FUNDADA EN 1838

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Domicilio social

CALLE LE PELETIER, 8 Y 10. - PARÍS

Representación general en España

PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1

MADRID

AGUA DE COLONIA IMPERIAL

PRODUCTO ESPECIAL DE LA PERFUMERÍA INGLESA

S. ROMERO VICENTE

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3, MADRID

Frascos de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas.—Medio litro, 4 pesetas.

NOTA. Para que todo el mundo pueda apreciar las buenas condiciones higiénicas de este producto y las compare con otras, se venderá hasta en cantidades de cincuenta céntimos.

¡La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE

DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

SUCURSAL EN MADRID

23-CALLE DE CARRETAS-25

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

DEPÓSITO GENERAL DE APARATOS Y ARTÍCULOS PARA
FOTOGRAFÍA

CARLOS SALYI

DIRECCIÓN Y DESPACHO PARA LA VENTA:

ESPOZ Y MINA, 17 MADRID

ÚNICO REPRESENTANTE Y DEPOSITARIO PARA ESPAÑA DE LAS PLACAS

G. NYS Y PERRON

LA PALMA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE GORRAS DE

TOMÁS CRESPO

ARANGO, 6. Sucursal: PLAZA MAYOR, 30

CH. LORILLEUX Y C.^A

MADRID, Olid, 8.—BARCELONA, Casanova, 28 y
PARÍS, rue Suger, 16.

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

NEGRAS Y DE COLORES

TANTO PARA ILUSTRACIONES COMO PARA OBRAS, PERIÓDICOS
Y CARTELES

Artículos en general para Litografía y especialidad para encuadernaciones. Pastas para rodillos, barnices de todas clases, colores en grano, etc., etc., y todo cuanto pueda convenir, tanto para Tipografía como para Litografía.

FÁBRICA EN BADALONA

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO:

CALLE DE CASANOVA, NÚM. 28. — BARCELONA

FÁBRICA EN LISBOA

Agente para Portugal, CARLOS CORREA DA SILVA.

Administración y Depósito: Serpa Pinto, 24-26.

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPAÑÍA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18.—Sucursal: MONTERA, 8.—MADRID

DR. GARRIDO

Siguen curándose en estas consultas varios padecimientos crónicos y desahuciados, especialmente del estómago, hígado, vientre y anemias, por lo que cuantos están bien informados y lo necesitan vienen a curarse.

A la farmacia Luna, 6, recurren también todas las familias y sociedades que deseando un servicio esmerado, unos medicamentos puros y frescos y específicos legítimos y frescos también (pues de todo despachamos mucho), al par que la mayor economía compatible con todas las bondades referidas, saben que en esta casa lo encuentran.

Medio Madrid informa con hechos.

Teléfono 111. — Luna, 6.

SE RECOMIENDA AL PÚBLICO

PRUEBE LA CERVEZA DE LA FÁBRICA

LA PRINCESA

HIJOS DE PASCUAL

FÁBRICA

DESPACHO

PRINCESA, 25 || CARMEN, 16

MADRID

TELÉFONO 3.013

FÁBRICA DE LICORES Y VINAGRES

SE REMITE Á PROVINCIAS

ESPECIALIDAD EN ANIS MADRILEÑO Y ESCARCHADO

Todas las botellas llevan la marca de Fábrica en el tapón.